

En Durango, el periodo de proselitismo se realizó con civilidad y terminó en calma

SAÚL MALDONADO
CORRESPONSAL
DURANGO, DGO.

Las campañas políticas para renovar las 39 alcaldías en Durango finalizaron ayer en un ambiente de calma, a diferencia de lo que ocurrió en Veracruz, donde las agresiones fueron la constante e incluso dos candidatos fueron asesinados.

En la capital del estado se esperaba una marcada polarización entre los dos principales aspirantes: Toño Ochoa, de la alianza Unidad y Grandeza —integrada por los partidos Acción Nacional (PAN) y Revolu-

cionario Institucional (PRI)—, quien busca la reelección, y José Ramón Enríquez, de la coalición Seguimos Haciendo Historia —conformada por Morena y los partidos del Trabajo y Verde Ecologista de México—, ex alcalde por el PAN y actual senador morenista con licencia.

Contrario a las expectativas, la contienda transcurrió sin grandes altibajos y con notable civilidad. Ninguno de los dos aspirantes punteros se arriesgó a lanzar ataques directos y sólo Pancho Franco, abanderado por Movimiento Ciudadano a la alcaldía, fue quien adoptó un papel más crítico, sobre todo en el debate que se realizó el pasado 8 de mayo.

En Durango, el PRI mantiene el control del gobierno estatal, encabezado por Esteban Villegas, quien comenzó su mandato en 2022; mientras, el PAN gobierna la capital, que Morena busca arrebatarse este 1° de junio como primer paso para obtener la gubernatura en 2028.

No obstante, en una de las dos únicas encuestas que se han difundido, se estima un empate técnico con 40 por ciento para Toño Ochoa y 40 por ciento para José Ramón Enríquez. El otro sondeo otorga una ventaja de 15 puntos porcentuales al candidato de Unidad y Grandeza.

Durante la última semana de campaña, se intensificó el trabajo territorial. Morena reforzó su presencia trayendo a diputados federales y gobernadores de otras entidades, como Julio Menchaca, de Hidalgo, para respaldar a sus abanderados en Durango capital y Gómez Palacio, la segunda demarcación más importante de la entidad.

PAN y PRI movilizaron también a sus legisladores federales para hacer recorridos en los municipios de Durango, Gómez Palacio y Lerdo, los tres más grandes del estado, los dos últimos gobernados por Morena y PRI, respectivamente.

Hace tres días, algunos medios

locales reportaron el arresto de una persona originaria de Oaxaca en el aeropuerto de Durango, quien presuntamente portaba un maletín con 3.4 millones de pesos destinados al proselitismo de Morena. Sin embargo, ni la Fiscalía General del Estado ni la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) confirmaron esta información. Los legisladores federales morenistas, durante su visita, tampoco hicieron referencia al incidente.

Lo que sí fue confirmado por la SSP estatal fue el aseguramiento de una camioneta blanca sin placas que transportaba propaganda de Morena. La unidad fue detenida el 25 de mayo por una infracción vial y se descubrió que procedía del gobierno de Hidalgo.

El conductor, identificado como Arturo Gabriel N, servidor público hidalguense, se presentó como asesor del candidato Enríquez y se encuentra arrestado.

Intercambian denuncias de coacción en Durango

MAYOLO LÓPEZ

Senadoras de Morena y del PAN cruzaron acusaciones sobre el reparto de dádivas, de dinero en efectivo y de prácticas de coacción del voto en Durango, a horas de que concluya el proselitismo para la elección del domingo.

La plaza más importante en disputa es la capital de la entidad, donde el alcalde con licencia, el panista Toño Ochoa –en alianza con el PRI– busca retener la alcaldía. Actores políticos coincidieron en señalar que en ese municipio “la elección se cerró”, aunque hay sondeos que favorecen al panista y otros al aspirante morenista, José Ramón Enríquez.

Por Morena, la senadora Lilia Margarita Valdez

advirtió que en Durango su partido tiene una desventaja: “que el Gobierno del estado es prianista, y eso no lo tenemos que olvidar, y qué significa: pues que tenemos costumbres electorales muy arraigadas en esos grupos, como llevar dádivas, dinero en efectivo, despensas, tanques de agua”, señaló.

La senadora panista Gina Campuzano señaló a Morena y a su delegado del Bienestar de agruparse y hacer “cochinadas en sistema”.

“Ya hemos visto la forma de actuar de Morena, para utilizar los programas sociales. Tenemos a Jhonatan Jardines –el delegado del Bienestar–, que está haciendo un uso faccioso de los programas sociales, amenazando a la gente”, acusó.